Â¿CuÃ¡n poderoso es el Presidente Hu?

Description

El Presidente Hu Jintao de China, que esta semana se encontrarÃ¡ en Estados Unidos, fue calificado por la revista Forbes como la persona mÃ¡s poderosa del planeta. Â¿QuÃ© tan vÃ¡lida es esta afirmaciÃ³n? Si fuese en funciÃ³n del Estado que representa, esta categorizaciÃ³n resultarÃa prematura. Su anfitriÃ³n en la Casa Blanca se encuentra a la cabeza de una naciÃ³n que, aÃºn por varias dÃ©cadas, detentarÃ¡ la primacÃa mundial. Ahora bien, mientras Obama se ve cercado por un Congreso de signo contrario y fuertemente limitado en su acciÃ³n por triÃ¡ngulos de hierro, grupos de presiÃ³n y una aguerrida prensa, Hu podrÃa detentar un poder mucho mÃ¡s amplio en su paÃs. Â¿Es este el caso?

Para comenzar hay que decir que la autoridad en China se ejerce hoy en forma mucho mÃ¡s colectiva de lo que ocurrÃa en tiempos de Mao. Diversas instancias burocrÃ¡ticas e institucionales son responsables de las grandes decisiones. Las mayores corporaciones estatales, de su lado, se convierten cada vez mÃ¡s en centros autÃ³nomos de poder. Por si lo anterior fuera poco, el Presidente debe convivir con unas inmensamente poderosas Fuerzas Armadas, lo que lo obliga a asumir la jefatura de la llamada ComisiÃ³n Militar Central, cargo adicional al de la propia jefatura del Estado, como mecanismo para mantener su influencia sobre Ã©stas. Por lo demÃ¡s debe coexistir con otra instancia de poder paralela a la suya, la del Primer Ministro, cargo que no emana de su autoridad sino de las mismas fuentes partidistas que lo eligen a Ã©l. Bajo tales circunstancias es evidente que el Presidente, mÃ¡s que un gran decisor, resulta un articulador privilegiado entre los diversos cÃrculos concÃ©ntricos de poder prevalecientes al interior del sistema.

Pero mÃ¡s allÃ¡ de la compleja dinÃ¡mica anterior, cada Jefe de Estado estÃ¡ en capacidad de proyectar su impronta de manera mÃ¡s o menos nÃtida. Jiang Zemin supo hacerlo con indudable fuerza. La pregunta a formularse, por consiguiente, serÃa: Â¿CuÃ¡n grande es el peso de Hu dentro del sistema? La respuesta desde luego no es fÃ¡cil, habida cuenta de la opacidad que prevalece al interior del mismo. Sin embargo, un conjunto de elementos podrÃa aportar pistas en este sentido.

En 2012 Hu abandonarÃ¡ la presidencia, conservando aÃºn por un tiempo otros cargos, como es la costumbre. Aunque Ã©l deseaba dejar como su sucesor a una de las dos figuras fulgurantes de de la generaciÃ³n de relevo, el Vice Primer Ministro Li Keqiang, su aspiraciÃ³n se vio frustrada. Quien resultÃ³ designado por el ComitÃ© Central del partido para hacerlo, fue la otra gran figura de esa generaciÃ³n: el ex Alcalde de Shanghai y ex Gobernador de Fujian y Zheijiang: Xi Jinping. Este Ãºltimo, como ha reseÃ±ado la prensa en varias ocasiones y como al parecer quedÃ³ en evidencia en un reciente contacto con Angela Merkel, no esconderÃa su lealtad hacia el antecesor de Hu: Jiang Zemin.

El pasado 12 de enero, cuando el Secretario de Defensa norteamericano Robert Gates visitÃ³ Beijing, las Fuerzas Armadas chinas flexionaron sus mÃºsculos a travÃ©s de una prueba pÃºblica de su aviÃ³n J-20, lo mÃ¡s moderno de su parafernalia bÃ©lica. Hu no habrÃa estado al corriente de ese hecho, a decir de Gates tras su encuentro con aquel. Ello confirmarÃa, segÃºn muchos analistas, la sospecha de que el actual Presidente no mantiene la influencia sobre la instituciÃ³n militar, que caracterizÃ³ a su antecesor.

De acuerdo al ex Comisionado de la UniÃ³n Europea para Asuntos Exteriores, Chris Patten, existirÃa un marcado contraste entre el estilo cauteloso y polÃticamente sofisticado de Hu y las torpes controversias sostenidas con los paÃses vecinos en los Ãºltimos meses. A su juicio, ello evidenciarÃa importantes concesiones del Presidente hacia los sectores duros del partido (The Straits Times, 13 enero). El International Herald Tribune de fecha 18 de enero va mÃ¡s lejos, al sugerir que un poder militar autÃ³nomo echÃ³ por tierra aÃ±os enteros de laboriosa diplomacia.

A pesar de las seguridades dadas por Hu a Estados Unidos, de que se dejarÃa apreciar progresivamente el renminbi, ello sÃ³lo ha ocurrido en mÃnima medida. Esto podrÃa ser expresiÃ³n de su incapacidad para forjar un acuerdo entre las posturas divergentes involucradas. De un lado el Banco Central, que desea la apreciaciÃ³n de la divisa para mantener a raya la inflaciÃ³n y, del otro, aquellos sectores dentro del gobierno, el partido y el sector productivo que desean mantener las exportaciones baratas, como garantÃa de estabilidad del aparato industrial. MÃ¡s aÃºn, el propio Ministro de Comercio

pareciera ir a contracorriente del Presidente en esta materia, a travÃ©s de sus declaraciones pÃºblicas (International Herald Tribune, 18 de enero, 2011),

La afirmaciÃ³n de que Hu es la persona mÃ¡s poderosa del mundo no se verÃa sustentada en los hechos. Ello no quita sin embargo que el liderazgo colectivo de China haya resultado, hasta ahora, extraordinariamente efectivo en la consecuciÃ³n de sus objetivos. No obstante, es inevitable preguntarse por cuÃ¡nto tiempo mÃ¡s lo lograrÃ¡, habida cuenta de que las presiones centrÃfugas se van haciendo cada vez mayores, a medida que el modelo aumenta en complejidad, y ante el debilitamiento evidente de su principal instancia arbitral.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China e o mundo chinÃ©s ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created
Xaneiro 18, 2011

Meta Fields

Autoria :	3733
Datapublicacion :	2011-01-18 00:00:00